



Intenso pesar por muerte de Francisco Coloane

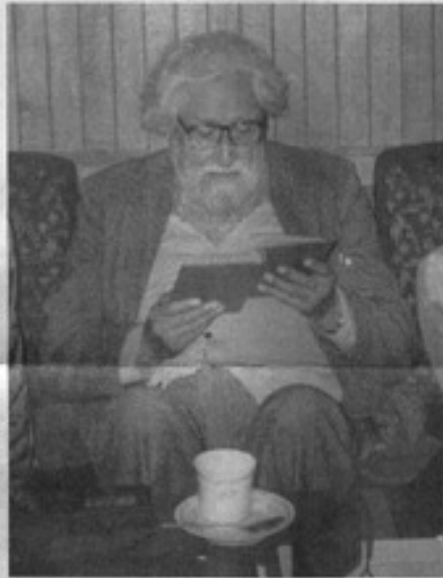
Por petición expresa de quien creara "El Último Grumete de la Baquedano" su muerte, acontecida el pasado lunes, sólo fue comunicada el miércoles, tras cremar sus restos y realizar el funeral en Santiago. El municipio de Quemchi obtuvo el decreto que autorizó el izamiento de la bandera a media asta y pretende organizar un programa de homenajes para este, uno de los más prodigios y traducidos autores nacionales. Para que definitivamente sus cenizas descansen en el mar.

Pesar reinó en la comunidad chilota la muerte del reconocido cuentista, novelista y dramaturgo nacido en las costas de nuestra isla, y que el lunes pasado, tras algunos días de hospitalización, dejó de existir con 92 años a cuestas, innumerables obras y un Premio Nacional, entre otras efemérides.

El deceso de quien fuera el creador del Último Grumete de la Baquedano, no obstante, se conoció hasta el miércoles, pues tras cremar sus restos, la familia recién dio a conocer la noticia. Esto también fue obra de Coloane, ya que por expresa voluntad del quemchino, su muerte no debía saberse hasta transcurridos algunos días. También por su voluntad, sus cenizas descenderán en el mar. El alcalde de la comuna natalicia del escritor, Freddy Barrientos, comentó que la noticia les tomó por sorpresa, razón por la que, al cierre de esta edición, se encontraban evaluando realizar un programa de homenajes para el escritor. Por lo pronto, el edil señaló

que además de organizar una misa en recuerdo del literato fijada para las 6 de la tarde, envió una solicitud para que se autorice el izamiento del pabellón patrio a media asta, medida que el Gobernador de Chiloé, Juan Domingo Galleguillos, anunció que otorgaría para toda la provincia isleña.

uno de los más prolíficos entre sus pares y traducido a varios idiomas, incluso al griego, nació en 1910, un 19 de junio, en la comuna de Quemchi. Aquel día, contaba el mismo, Juan Agustín Coloane, su padre, andaba navegando en un barco de cabotaje, razón por la que su madre Humiliana Cárdenas, dio a la luz en su soledad madrugadora. Su infancia transcurrió en las costas y canales chilotas, entre huesos de ballenas cazadas por su padre, mientras imaginaba navegar en el vientre de una de ellas. De haber sido poeta, como expresó en una oportunidad, "su gran obra serían unos versos que contarán los viajes de un niño en las profundidades marinas, pasando de una ballena a otra, como astronautas por el espacio". A juzgar por sus palabras, no sorprende que Coloane, desde



Francisco Coloane.

joven, se haya embarcado en una nave ballenera, motivado por el romanticismo que sentía por el mar y la caza de ballenas. En sus tiempos adolescentes, fue a estudiar a Ancud, Puerto Montt y, posteriormente a Punta Arenas. Cursó hasta cuarto de humanidades, etapa en que ya era conocido por sus relatos en revistas y diarios locales, sumado a que en 1926 el escritor ganó el primer premio del liceo.

No obstante, a los 17 años murió su madre y Coloane interrumpió sus estudios para poder ganarse la vida. En 1927 hizo el servicio militar, y dos años más tarde, labóreo como ovejero y capataz en una estancia

lejana, allí en Tierra del Fuego, lugar que también le vio domar potros y criar zorros finos hasta 1929.

De este periodo de la vida del cuentista proviene la mayor parte de su inspiración; de éste surgen sus más valiosas creaciones, todas ellas recogidas de la vida, costumbres, magia, misterios y leyendas del territorio Austral.

Desde ahí saltó al Juzgado del Trabajo de Magallanes y de ahí se fue a la capital. En Santiago trabajó como periodista de Las últimas Noticias, sin embargo el amor apareció y le llevó de un soplo de nuevo a Punta Arenas, donde en 1932 se casa con su primera mujer, Manuela

Silva Bonnaud. Sin embargo, a los tres años de matrimonio muere su esposa, dejándole con un pequeño hijo. Coloane, no obstante, se casa nuevamente, esta vez con Eliana Rojas Sánchez, y regresa a Santiago y también a su anterior trabajo en Las últimas Gallinas.

Para vivir trabajó en distintos medios de comunicación, entre ellos los diarios El Sol y La Nación, y las revistas Crítica y Zigzag, además de entregar cuentos breves y reportajes para El Mercurio. "Los diarios eran para mí como un

buque, me embarcaba en uno y después me

desembarcaba", expresaba el novelista. 1940 obtuvo su primer premio literario a nivel nacional, con la clásica obra "El Último Grumete de la Baquedano", mientras que al siguiente año, el autor ganaba su segundo gran concurso con "Cabo de Hornos". 1945 fue el año en que recibió el tercer gran reconocimiento, esta vez realizado por editorial Zig Zag, con la novela "Los Conquistadores de la Antártica". Consecutivamente, año tras año, publica otras obras como "La Tierra del Fuego se Apaga" y "Golfo de Penas". Más tarde, en 1956, escribe "El Camino de la Ballena" y obtiene el premio municipal y el de literatura de la Sociedad de Escritores de Chile, con "Tierra del Fuego".

Intenso pesar por muerte de Francisco Coloane. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Intenso pesar por muerte de Francisco Coloane. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile